

Hay veces que suceden cosas en la vida que no tienen una explicación aparente. Y cuando eso ocurre, pueden pasar dos cosas. Que ese hecho, sin una explicación lógica o fácil, se quede ahí, no vaya más allá y se termine olvidando con el tiempo. Pero también puede pasar que se empiece a hablar sobre ese evento, que empiecen a surgir teorías sobre qué pasó, y que termine convirtiéndose en un misterio sin resolver que se instale en el imaginario colectivo. Y de un hecho que no tenía explicación y que se convirtió en uno de los misterios que más ha intrigado a la humanidad es de lo que vamos a hablar en el episodio de hoy. Ocurrió en lo que hoy es Estados Unidos hace más de 400 años y es conocido como el misterio de la colonia perdida de Roanoke.

Esta historia comienza en el año 1584. Y para que podamos entender mejor esta historia, necesitamos conocer un poco mejor el contexto. En esa época reinaba en Inglaterra Isabel I, y era consciente de que este país se había quedado un poco atrás en la carrera por colonizar las tierras que se habían descubierto recientemente. Podríamos decir que los españoles sí estaban sacando provecho de América, e Inglaterra simplemente saqueaba barcos españoles que venían de allá, pero ellos no tenían colonias en esas tierras. Así que en este año, 1584, mandan una nave a las Américas. Esta nave tenía dos propósitos. Por un lado, crear una base naval que les permitiera interceptar las naves españolas. Y, por otro lado, intentar colonizar esas nuevas tierras. Es decir, se envía la primera misión colonizadora de Inglaterra a América.

Una vez conocemos el contexto, vayamos con la historia en sí. Con la idea que hemos dicho antes en la cabeza, la reina le concedió a Walter Raleigh, que era un aventurero y explorador, una concesión para establecer una colonia en Norteamérica. Así que, el 27 de abril de 1584 envió una expedición con tal propósito. Al mando de esta expedición iban Philip Amadas y Arthur Barlowe.

El caso es que llegan a Roanoke, una pequeña isla hoy en el condado de Dare, en Carolina del Norte, aunque los colonos le llamarían a esta zona Virginia. La zona, como te podrás imaginar, no estaba deshabitada, sino que había nativos en las zonas cercanas. Establecieron contacto con estos nativos. Los primeros contactos fueron satisfactorios y las relaciones cordiales. Incluso realizaron intercambios y los nativos locales les daban a los exploradores comida a cambio de tela y vino. Pero claro, hay que aclarar que esta primera expedición fue más de exploración que de colonización. Fueron tan buenas las relaciones, que dos nativos acompañaron a uno de los líderes de la expedición, Barlowe, cuando volvió a Inglaterra.

Un año más tarde, el 9 de abril de 1585 parte de Inglaterra la primera flota con colonos a bordo. Era una flota de cinco barcos y tuvo numerosos problemas para llegar a la zona. Finalmente, llegó a la zona un grupo de hombres, pero con las fuerzas mermadas y la mayoría de las provisiones perdidas en el mar.

Se quedaron allí mientras los barcos volvían a Inglaterra con la promesa de volver con más provisiones y abastecimiento lo antes posible. Los hombres que se quedaron en la colonia se prepararon para edificar la que sería la primera colonia inglesa en el Nuevo Mundo. Las relaciones en un principio fueron cordiales con los nativos, pero los hombres que formaban esa primera expedición colonizadora, muchos de ellos eran ex soldados, y actuaron como tal. Como ejemplo te contaré una historia que dicen que ocurrió allí.

Un grupo de colonos visitó un campamento de los nativos y a la vuelta habían perdido un cuenco de plata. Acusaron a los nativos, volvieron a su campamento y quemaron al líder y destruyeron el campamento. Como te imaginarás, no encontraron allí el cuenco de plata. Como te imaginarás, no encontraron allí el cuenco de plata. Esto, sumado a la falta de alimentos y a la actitud, digamos poco amable de los hombres con las mujeres nativas, fue agriando más y más las relaciones con los nativos. Debido a esta situación desesperada, que los barcos no llegaban con provisiones y que se acercaba un invierno duro, los colonos decidieron embarcarse y abandonar la colonia. De hecho, cuando volvieron los barcos desde Inglaterra se encontraron la colonia abandonada.

El siguiente intento sería dos años más tarde, en el año 1587. Se tomó la decisión de volver porque los hombres que volvieron de la colonia hablaron de novedades importantes como eran el tabaco o la patata. Pero esta vez se tomó la decisión de enviar a unos colonos diferentes de ese primer intento. En este caso eran 117 colonos, pero incluía familias, por lo que había 89 hombres, 17 mujeres y 11 niños. A cada hombre o familia se le prometió 500 acres de esa tierra.

Entonces, una vez llegan a América, los colonos llegan con la idea de tomar posesión de sus tierras. Fundaron una colonia y nombraron gobernador a John White. Pero claro, una vez llegaron allí las tensiones eran evidentes, porque los nativos no podían olvidar todo lo que les habían hecho los anteriores colonos.

Así que las relaciones eran muy tensas. En esa colonia fundada por los ingleses pasaron cosas importantes, como que el 18 de agosto de 1587, nació la primera niña nacida en la colonia. Era nieta de John White, y como no podía ser de otra manera, le pusieron de nombre Virginia. Otra cosa crucial que sucedió, y que deja patente la tensión entre colonos y nativos, es que uno de los colonos apareció muerto.

En este contexto, los colonos urgen a su gobernador que vuelva a Inglaterra a traer de manera urgente suministros, porque la situación se está volviendo cada vez más desesperada y difícil de sostener. White parte hacia Inglaterra acompañado de un nativo, y dejando a toda su familia atrás. Se fue en 1587, pero por diversos problemas, porque primero los barcos fueron atacados y después la Armada Española atacó a Inglaterra, no pudo regresar a la colonia hasta 3 años más tarde, en 1590. Y desde luego lo que se encontró, o más bien lo que no encontró, es todo un misterio. Ese es el misterio que tememos hoy.

¿Qué pasó cuando regresó? Pues que no había nadie, los colonos habían desaparecido. Todo había sido desmantelado, pero no había signos de violencia ni de destrucción, sino que todas las edificaciones y casas habían sido desmanteladas, por lo que eso significaba que no tuvieron que huir del campamento y tampoco fue destruido, se movieron a otro sitio por decisión propia. Sin embargo, por más que los buscaron no encontraron ni rastro de los colonos, que no olvidemos que eran más de un centenar. Bueno, cuando digo que no encontraron nada no es del todo cierto, sí que había algo. En un poste, el único que seguía en pie, estaba grabada la palabra "Croatoan". Y en un árbol aparecieron las letras "Cro". Pensaron que esto era la prueba de que habían abandonado la zona y se habían trasladado a la isla de Croatoan, que estaba situada a unos 80 kilómetros de distancia. Pero la realidad es que debido a las tormentas no pudieron investigar más, teniendo que

regresar a Inglaterra dejando atrás a los demás colonos sin saber qué había sido de ellos. Desde ese momento esa colonia se conocería como la “colonia perdida”.